

La petición de los hijos de Zebedeo. El deber de servir.

El texto que veremos aquí muestra, una vez más, que cada vez que Jesús ha anunciado a Sus discípulos que va a padecer, a ser matado y a resucitar, lo que ha recibido de parte de ellos ha sido incomprensión. La primera vez, Pedro trató de disuadirlo (ver Mc 8, 31-33); la segunda vez, tenían miedo de preguntarle y entonces se pusieron a discutir quién era el más importante (ver Mc 9, 30-34), y en esta tercera ocasión, veremos a dos de los discípulos intentando, lo que en México llamamos «dar madruguetes» para asegurar un buen lugar en el «gabinete»

La petición de los hijos de Zebedeo aparece también en el Evangelio según san Mateo, aunque con una variante, la petición la hace la madre de los hijos de Zebedeo (ver Mt 20, 20-23). No aparece en el Evangelio según san Lucas, porque éste suele no mencionar detalles que no hacen quedar muy bien que digamos a los apóstoles.

Lo que Jesús dijo en respuesta, sí aparecen en los tres Evangelios sinópticos. Al igual que en las dos veces anteriores en que les anunció Su Pasión y Resurrección y la reacción de los discípulos dejó ver que se estaban dejando guiar por criterios mundanos, Jesús aprovechó para darles una importante enseñanza acerca de la actitud que Él espera de Sus seguidores: no servirse de otros, sino servir a los otros.

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mc 10, 35-45;

La petición de los hijos de Zebedeo

10, 35 SE ACERCAN A ÉL SANTIAGO Y JUAN, LOS HIJOS DE ZEBEDEO,

Se acercan

Esta expresión aparece muchas veces en los Evangelios, porque son muchos los que se acercan a Jesús. Unos por curiosidad, otros para hacerle preguntas, para pedirle algo, para ponerlo a prueba.

REFLEXIONA:

Llama la atención que nunca leemos en los Evangelios que alguien se acerque a Jesús a preguntarle. «Maestro, ¿en qué te ayudo?» «¿Qué necesitas?» «¿Qué puedo hacer por ti?»

Y probablemente lo mismo sucede hoy.

Mucha gente se acerca a Jesús a pedirle, y en menor número, se acerca gente a agradecerle.

Pero, ¿cuánta gente se interesa por ayudarlo, agradarlo, hacer algo simplemente por amor a Él?

Esta clase fue escrita recién pasando el tiempo navideño, durante el cual queda también de manifiesto que hemos enseñado a nuestros niños a pedir, pedirle regalos al nefasto Santa Claus, o al Niño Dios y a los Reyes Magos, ¿pero a cuántos niños les enseñan sus papás a regalarle algo al Niño Dios?, a dejar algo para los Reyes Magos?

Ojalá hagamos el esfuerzo de no conformarnos con pedir, sino que sepamos agradecer y alabar a Dios por todo, y además buscar siempre el modo de agradarlo.

Santiago y Juan

Se trata de dos de los tres discípulos más cercanos a Jesús. Dos de los cuatro que llamó primero a seguirlo (ver Mc 1, 19-20). Recordemos que con ellos subió al monte donde se transfiguró (ver Mc 9, 2-3), a ellos les permitió entrar con Él cuando revivió a la hija de Jairo (ver Mc 5, 35-43), y será a ellos a quienes les pida velar y orar con Él en el huerto de los olivos (ver Mc 14, 32-34).

REFLEXIONA:

Santiago y Juan aprovechan, casi diríamos abusan, de su cercanía con Jesús, para intentar obtener de Él un favor que muestra que no han entendido lo que les ha venido enseñando.

Igual somos nosotros. Podemos sentirnos cerca del Señor porque lo amamos, pertenecemos a la Iglesia que Él fundó, asistimos a Misa, oramos, leemos Su Palabra, etc. Pero a la hora de la hora, le salimos ¡con cada cosa! Lo bueno es que Él comprende nuestra ignorancia y debilidad, y está siempre dispuesto a corregirnos con paciencia y a darnos una enseñanza.

Y LE DICEN: -MAESTRO, QUEREMOS NOS CONCEDAS LO QUE TE PIDAMOS.ø

Los audaces discípulos pretenden que Jesús, como diríamos ahora, -les firme un cheque en blancoø

10, 36 ÉL LES DIJO: -¿QUÉ QUERÉIS QUE OS CONCEDA?ø

Jesús bien sabe lo que le van a pedir, pero les da oportunidad de decírselo.

REFLEXIONA:

Es significativo que cuando Jesús los ve acercársele, no les dice: -Ni se les ocurra pedirme lo que vienen a pedirme, regrésense por donde vinieronø Les pregunta para que puedan decírselo. Jesús nunca nos desanima a acercarnos a Él. Quiere que tengamos la confianza de pedirle lo que sea, aunque sea algo que no debíamos pedir. Nos tiene infinita paciencia.

10, 37 ELLOS LE RESPONDIERON: -CONCÉDENOS QUE NOS SENTEMOS EN TU GLORIA, UNO A TU DERECHA Y OTRO A TU IZQUIERDA.ø

Con frecuencia en las Sagradas Escrituras se habla de Dios como de un Rey que tiene un trono, que está en el cielo (ver Sal 11,4; 47,9). Sentarse a la derecha o izquierda del trono òera un signo de poder y de prestigio (ver 1Re 22, 19; Sal 110,1)...ö (Healey, p. 212).

Con base en eso, los apóstoles imaginan que un día Jesús se sentará en ese trono, y quieren asegurarse de estar uno a cada lado de Su trono. Les quieren ganar a los demás los que ellos consideran los mejores puestos, desoyendo por completo lo que Jesús les enseñó acerca de que el que quiera ser el primero, debe ser el último y el servidor de todos (ver Mc 9, 35). En su favor cabe hacer notar que entre sí no se pelearon por ver quién ocuparía el lugar a la derecha, que era mejor que el de la izquierda. Ya con tal de sentarse junto a Él, permitían que eso lo decidiera Jesús.

REFLEXIONA:

Acerca de esta petición, hay opiniones divididas. Hay quien piensa que Santiago y Juan la hicieron por amor a Jesús, porque querían estar lo más cerca de Él que fuera posible. Hay quien piensa que la hicieron por ambición de poder. Y hay quien considera que en esa petición hubo una mezcla de amor y ambición, un deseo de cercanía, pero también un deseo de poder. Y en ese sentido, esta petición se parece a muchas que le hacemos al Señor, en las que hay mucho de amor por Él y deseos de servirlo, pero también se nos cuele el amor propio y el buscar nuestra propia conveniencia...

10, 38 JESÚS LES DIJO: -NO SABÉIS LO QUE PEDÍS.

Jesús los invita a darse cuenta de que no han captado las implicaciones de lo que pidan.

REFLEXIONA:

Santa Teresa de Ávila decía que hay que agradecer a Jesús que no nos concede cuanto le pedimos, porque no sabemos pedir. Y muchas veces pedimos lo que menos nos conviene, en términos de nuestra propia santidad y salvación, y la de los demás.

REFLEXIONA:

Parece que creemos que somos capaces de organizar el mundo mejor que Dios. Y nos la pasamos no ya pidiéndole, sino exigiéndole cosas, empeñados en que nos las conceda, sin ponernos a pensar en las posibles consecuencias. «Señor, tienes que curar a fulano» «tienes que hacer que perengano consiga ese trabajo buenísimo» «tienes que hacer a zutano gane la lotería» Y si tuviéramos la humildad de captar la respuesta del Señor, lo escucharíamos decirnos: «No sabéis lo que pedís». Esa enfermedad de fulano, lo está purificando a él y ayudando a su familia a aprender a amar y a servir, ¿y me exiges que se la quite?; «ese trabajo, haría que perengano se sienta autosuficiente y se olvide de mí, y ¿me exiges que se lo dé? Que zutano gane la lotería lo va a hacer poner su corazón en los bienes terrenos y no en los celestiales, y ¿me exiges que haga que se la gane?

¿Cuándo comprenderemos que confiar enteramente en Dios es lo mejor y más seguro, porque Él nunca se va a aprovechar de nosotros ni a concedernos algo que no sea para nuestro verdadero bien.

La oración perfecta no puede consistir en pedir de antemano a Dios que nos conceda lo que sea que le pidamos, sino en decirle lo que anhelamos, sí, pero poniéndonos de antemano humildemente en Sus manos.

REFLEXIONA:

«La auténtica oración no es «queremos que Tú hagas por nosotros cuanto te pedimos» sino «queremos nosotros hacer por Ti cuanto Tú nos pidas» (Pronzato II, p. 170).

REFLEXIONA:

Decía san Agustín que la oración perfecta no consiste en oír lo que quieres, sino en querer lo que oyes.

¿PODÉIS BEBER LA COPA QUE YO VOY A BEBER, O SER BAUTIZADOS CON EL BAUTISMO CON QUE YO VOY A SER BAUTIZADO?»

beber la copa

«En el Antiguo Testamento, la copa que Dios ofrece a un individuo, pueblo o pueblos, es una imagen que representa su destino, tanto bueno como malo. Aquí puede tratarse de este último.

La imagen de la copa se usa para referirse al juicio divino que cae sobre los impíos (ver Sal 75, 9; Zac 12, 2).

...Jesús no sólo alude a Su Pasión y Muerte, sino que interpreta ambos acontecimientos como un juicio divino, que Él acepta, en favor de los impíos.» (Gnilka p. 117).

Les está preguntando si serán capaces de unírsele en Su sufrimiento redentor.

Es la copa que Jesús mencionará en Su oración en el Huerto (ver Mc 14, 36).

ser bautizados

«Este bautismo debe ser entendido metafóricamente. En el Antiguo Testamento se comparan los padecimientos, la persecución y el infortunio con una corriente de agua en la que el hombre está a punto de hundirse (ver Sal 69, 2-3).» (Gnilka p. 118).

«La pedagogía de Jesús, consiste en hacer pasar a los discípulos, del pensamiento de la gloria del Mesías, al del camino que conduce a ella, camino de sufrimiento y humillación, simbolizados en dos imágenes: la copa y el bautismo.» (Delorme, p. 88).

No hay atajo hacia la Gloria, hay que pasar por el Calvario.

•No es lícito saltar la idea del Calvario, pasándose al Reino. No está permitido quitar la cruz para sustituirla por un puesto de honor. Nuestra obsesión es llegar. Jesús en cambio nos pide sencillamente acompañarle...• (Pronzato II p. 160).

El propio bautismo de Jesús en el Jordán (ver Mc 1,9) es un anuncio de Su muerte. La Iglesia entendió el bautismo como un morir con Cristo (ver Rom 6,4; Col 2,12).

10, 39 ELLOS LE DIJERON: -SÍ, PODEMOS•

Algunos autores juzgan de prepotente la pronta respuesta de los dos hermanos. Pero en su favor cabe hacer notar que no están diciendo que crean que sí pueden, ateniéndose a sus solas fuerzas, tal vez están calculando que contarán con la ayuda de Jesús.

JESÚS LES DIJO: -LA COPA QUE YO VOY A BEBER, SÍ LA BEBERÉIS Y TAMBIÉN SERÉIS BAUTIZADOS CON EL BAUTISMO CON QUE YO VOY A SER BAUTIZADO;

Jesús les anuncia que, como Él, ellos también sufrirán, lo cual se cumplió. Santiago fue asesinado por órdenes de Herodes Agripa, alrededor del año 44 (ver Hch 12,2), y según una antigua tradición de la Iglesia, Juan fue torturado por causa de su fe y exiliado a la isla de Patmos.

También está haciendo referencia •a los dos Sacramentos fundacionales de la Nueva Alianza: el Bautismo (ver Mc 16, 16) y la Eucaristía (ver Mc 14, 23-24). Les está señalando el camino que todos Sus seguidores deben seguir para compartir Su futura gloria.• (Healy, p. 213).

10, 40 PERO SENTARSE A MI DERECHA O A MI IZQUIERDA NO ES COSA MÍA EL CONCEDERLO, SINO QUE ES PARA QUIENES ESTÁ PREPARADO.•

Jesús es Dios, pero al encarnarse, asumió la condición humana en todo, menos en el pecado. Ello implica que en ocasiones como Hombre, no le toca a Él conceder esto.

REFLEXIONA:

Algunos hermanos separados y grupos no cristianos, usan este versículo para afirmar que Jesús no es Dios puesto que Él mismo reconoce que no tiene poder de asignar quién se sentará a Su derecha o a Su izquierda. Ese no es el sentido del texto. Jesús no está hablando de poder, sino de conceder algo que ya está preparado.

Ahora bien, cabe recordar que aquí se está manejando una -imagen• una manera de hablar, no una realidad. En el cielo no hay trono, no es una corte entendida a la manera humana. Y, si lo hubiera, ¿quién estaría a la izquierda de Jesús? Dios Padre, ya que en el Credo decimos que -está sentado a la derecha del Padre• Y ¿quién tendrá a Su izquierda? El Espíritu Santo. Y desde luego también estaría allí María, Su Madre, la Reina del Cielo, pero no imaginemos que así será, porque son imágenes terrenales que no aplican a realidades celestiales.

El deber de servir

10, 41 AL OÍR ESTO LOS OTROS DIEZ, EMPEZARON A INDIGNARSE CONTRA SANTIAGO Y JUAN.

Cuando en un grupo se introduce la ambición, la división, rápidamente cunde la discordia, la envidia, los celos, la ira, un desastre. Jesús va a parar en seco la indignación de los otros discípulos.

REFLEXIONA:

Los otros diez se indignan, pero en el fondo no son distintos a Santiago y a Juan. Su indignación muestra que probablemente sintieron coraje y envidia, que quizá pensaban en su interior: ¿qué coraje, estos dos se me adelantaron!¿ porque hubieran querido hacer lo mismo.

10, 42 JESÚS, LLAMÁNDOLES, LES DICE: ¿SABÉIS QUE LOS QUE SON TENIDOS COMO JEFES DE LAS NACIONES, LAS DOMINAN COMO SEÑORES ABSOLUTOS Y SUS GRANDES LAS OPRIMEN CON SU PODER.

los que son tenidos

Es una fina ironía de Jesús hacer notar que los jefes no lo son en realidad, sólo son tenidos por jefes. Es que el único que verdaderamente gobierna el mundo es Dios.

dominan como señores absolutos y sus grandes las oprimen con su poder

Esta frase realmente no requiere explicación, desde siempre los que tienen el poder tienden a abusar de él.

10, 43 PERO NO HA DE SER ASÍ ENTRE VOSOTROS,

Jesús les da una indicación muy importante y precisa: Si son Sus seguidores, Sus discípulos, no pueden reaccionar según los criterios del mundo.

•La mentalidad con la que debe ser ejercido el liderazgo en la Iglesia es la del servicio (diakonia), actuar para beneficio de otros, poniéndose uno mismo a su disposición, atendiendo sus necesidades más humildes (ver Filp 2,3-4).

REFLEXIONA:

•Dice un autor que esta frase deberíamos repetirla constantemente y hacer con ella un test: Si le añadimos, desde el fondo de nuestro corazón, la palabra ¿por desgracia¿ no estamos viviendo el Evangelio. Si le añadimos ¿afortunadamente¿ demostramos haber comprendido la lección (Pronzato II, p. 165).

SINO QUE EL QUE QUIERA LLEGAR A SER GRANDE ENTRE VOSOTROS, SERÁ VUESTRO SERVIDOR, 10, 44 Y EL QUE QUIERA SER EL PRIMERO ENTRE VOSOTROS, SERÁ ESCLAVO DE TODOS,

Jesús está planteando una enseñanza verdaderamente revolucionaria. En un mundo que admira a los que son servidos, que juzga exitoso a alguien en la medida en que tiene más y más gente a su servicio, Jesús propone salirse de esa dinámica de poder y dominación del otro, y entrar en la dinámica del amor y del servicio.

servidor

Es decir, que en lugar de pretender servirse de los demás, hay que servir a los demás.

REFLEXIONA:

La palabra «servicio» no gusta a mucha gente, le suena a humillación. No han comprendido el mensaje de Jesús. Para comprenderlo, cabe hacer dos preguntas:

1. ¿Qué es servir? Consiste en emplear lo que uno es y tiene, para bien de los demás.
2. ¿Qué es amar? Es procurar el bien del otro.

Ambas respuestas tienen mucho en común. Ello significa que el servicio y el amor están relacionados. Se podría decir que el servicio es amor puesto en práctica. Es lo que en cristiano se llama «caridad». Y el servicio, lejos de ser «humillante» nos beneficia grandemente en muchos aspectos, entre otros, nos permite ejercer nuestros dones y talentos, para que al ir a entregarle cuentas al Señor no le salgamos con que los dejamos sin usar (ver Mt 25, 14-30), y es lo que nos permite amar, lo que nos permitirá también, al ir a entregar cuentas al Señor, pasar el examen, porque recordemos que, como decía san Juan de la Cruz, al final de la vida, seremos examinados en el amor.

esclavo de todos

El esclavo era llamado a realizar las tareas más humillantes o desagradables, como lavar los pies o limpiar suciedades. «Ser «esclavo de todos» es una orden increíblemente fuerte.

«Esclavo de todos, sin excepción. No cabe escoger entre aquellos a los que se quiere servir. Todos tienen derecho a ello. Es evidente que no se trata de establecer una nueva jerarquía, proponiendo una regla para «ascender» para elevarse por encima de los demás, demuestra tu interés en servirles. No. Aquí hay que renunciar por completo al principio del escalafón; esa cuestión ni siquiera puede plantearse en cristiano. No hay más que una regla para todos: servir.» (Delorme, p.88-89).

«Quedan superados egoísmo y afán de dominio, toda voluntad de «poder» En ningún otro lugar del Nuevo Testamento queda expresada con igual claridad y eficacia la distinción, o mejor dicho, la oposición fundamental entre señorío mundano e ideal cristiano.» (Schmid, p. 291).

San Pablo asimiló muy bien esto, lo vivía y lo predicaba (ver 1Cor 9, 19; 2Cor 4,5).

10, 45 QUE TAMPOCO EL HIJO DEL HOMBRE HA VENIDO A SER SERVIDO, SINO A SERVIR Y A DAR SU VIDA COMO RESCATE POR MUCHOS.»

Jesús se ha referido a Sí mismo como «Hijo de hombre» y según el profeta Daniel, el Hijo de hombre recibirá «poder, gloria y reino» (Dan 7, 13b). «Pues bien, Jesús, dando vuelta audazmente a esta imagen, aclara que el poder lo tiene, en cuanto siervo, la gloria, en cuanto que es capaz de humillarse, y la autoridad en cuanto que está dispuesto a entregar el don total de Su vida» (Pronzato II, p. 164).

Jesús que nos pide que sirvamos, es el primero en dar ejemplo de servicio. Como el mejor Maestro, nunca enseñó o pidió algo que Él no hubiera estado dispuesto a hacer, y que de hecho, hizo.

«La norma para esta nueva actitud de los discípulos debe ser el ejemplo de su Maestro, quien a pesar de ser, o mejor dicho precisamente por ser el Hijo del hombre, ha venido, no para hacerse servir o hacer el papel de Señor, sino para servir Él a los demás, para hacerse esclavo de todos.» (Schmid, p. 291).

«Esta palabra de Cristo proclamándose «servidor», cierra admirablemente la sección marcada por los tres anuncios de la Pasión. Nos hace comprender que la Pasión no tiene que ser interpretada de una manera dolorista. El camino de la cruz no es sufrir, sino ante todo, servir... Hay que seguir al Cristo-Servidor, que sirve hasta la entrega de Su vida...» (Delorme, p. 89).

REFLEXIONA:

No captamos lo revolucionario que resulta lo que Jesús está diciendo.

Si no supiéramos nada de Jesús y alguien nos avisara que Dios se ha hecho hombre, de seguro pensaríamos que sería imposible verlo, cubierto de rayos y resplandores, que estaría tan elevado y lejos que no tendríamos la menor oportunidad de acercarnos. Que maravilla descubrir que no es así, que cuando Dios tomó nuestra condición humana no eligió nacer en un palacio, que aceptó ser recostado en un pesebre, que cuando creció y empezó a predicar, no se sentaba a esperar que vinieran a Él, sino Él salía a buscar a la gente. Y que sigue saliéndonos al encuentro, y espera que lo sepamos reconocer, no sólo en la Eucaristía, sino también en la gente que nos rodea, a la que Él sirve y a la que nos invita a servir.

como rescate por muchos

Esto alude al Cántico del Siervo Doliente (ver Is 53, 10-11).

En el Antiguo Testamento, se menciona que Dios va a «pagar un precio» por Su pueblo, pero no se aclara cómo. Es en la Pasión de Su Hijo cuando queda claro el precio que pagó. (Healy, p. 214).

«La palabra «rescate» deriva de un verbo que significa «soltar» «liberar». Es el precio que había que pagar por la liberación de un individuo, normalmente un familiar, que había caído prisionero o esclavo. ...A través de Su sacrificio voluntario, Jesús ofrece la propia vida, para ponerse en el puesto de quien se encuentra imposibilitado de liberarse, de soltarse por sí solo. Se hace esclavo para liberar a los esclavos.» (Pronzato II. p.165).

por muchos

¿Qué no murió Jesús por todos? ¿Por qué dice «por muchos»?

Por una parte, el término «muchos» no es limitante, puede implicar a todos, es una expresión que alude a un gran número. Pero por otra parte, toma en cuenta la respuesta libre del ser humano. El Catecismo de la Iglesia Católica afirma que «no hay, y nunca ha habido ni habrá, un ser humano por quien no haya sufrido Cristo» (C.E.C. # 605).

REFLEXIONA:

Relee el texto bíblico revisado aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.